

4. Sabiduría divina (1T 2015—Proverbios)

Textos bíblicos Proverbios 8:1–21, Mateo 16:26, Proverbios 8:22–31, Génesis 1:31, Proverbios 8:32–36, Proverbios 9:1–18.

Citas

- Si haces el bien, la gente te acusará de tener motivos egoístas. Haz el bien de todos modos... El bien que hagas hoy será olvidado mañana. Haz el bien de todos modos... Da al mundo lo mejor que tienes y te golpearán hasta sacarte los dientes. De todos modos da al mundo lo mejor que tienes. *Kent M. Keith*
- Haga el bien que pueda hacer donde se encuentre aunque sea poco; son esos pequeños trozos de bien juntos los que invaden al mundo. *Desmond Tutu*
- Permita que su primer acto de la mañana sea hacer la siguiente resolución para el día: yo no temo a nadie en la Tierra. Temeré solo Dios. No voy a tener mala voluntad hacia nadie. No voy a ser injusto con nadie. Voy a conquistar la mentira por medio de la verdad. Y en la resistencia a la mentira, acabar con todo el sufrimiento. *Mahatma Gandhi*
- Es la acción, no el fruto de la acción, lo que es importante. Hay que hacer lo correcto. Puede que no esté en sus manos hacerlo, puede que no sea en su tiempo, puede que no haya ningún fruto. Pero eso no significa que usted deba dejar de hacer lo correcto. Nunca se puede saber qué resultados se obtienen con sus acciones. Pero si usted no hace nada, no habrá ningún resultado. *Mahatma Gandhi*

Para debatir

¿Cómo podemos determinar cuál es la “sabiduría divina”? ¿Podemos confiar en nuestro juicio, o qué más necesitamos? ¿Es lo bueno intrínsecamente bueno, o simplemente porque Dios lo ha dicho? ¿Cómo nos aseguramos de que la sabiduría es más que un mero conocimiento mental? ¿Cómo cambia la sabiduría divina nuestras prioridades? ¿Qué nos dice esto sobre todo el conflicto cósmico?

Resumen Bíblico

Proverbios 8 deja en claro que la sabiduría llegó antes de que todo. En otras palabras, los conceptos del bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto son supremos y tienen su propio carácter intrínseco. El bien no se puede transformar en mal por algún decreto, ni siquiera por Dios. El bien es intrínsecamente bueno, y así mismo la sabiduría se deriva de esa simple verdad, y hacemos bien en estar atentos. Proverbios 8:35, 36 NVI explica los aspectos inherentes de nuestra elección con respecto a la sabiduría: “En verdad, quien me encuentra, halla la vida y recibe el favor del Señor. Quien me rechaza, se perjudica a sí mismo; quien me aborrece, ama la muerte.” Esta no es la recompensa o el castigo externo, es simplemente la consecuencia natural de nuestra elección. De la misma manera que Dios explicó cómo desconfiar de él conduciría inevitablemente a la muerte, del mismo modo, ignorar la sabiduría trae sus propios resultados.

Proverbios 9 se extiende en este asunto, demostrando que la forma en que el universo moral funciona no es arbitraria, sino que es intrínsecamente consistente. En consecuencia, “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer al Santo es tener discernimiento.” Proverbios 9:10 NVI. Reconocer la verdad que están detrás de las instrucciones de Dios nos lleva a entrar en un acuerdo con la forma en que Dios piensa y actúa. Este no es un gobierno arbitrario impuesto por decreto. Es un gobierno de consenso fundamentado en que haya un acuerdo con Dios en que lo bueno es bueno y lo malo es malo, *porque esa es su naturaleza*, y no solo porque Dios lo dice. Este es el significado de la “sabiduría divina” porque su lógica es clara.

Luego Jesús les pregunta a sus discípulos: ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida?” Mateo 16:26 FBV. La ganancia material a expensas de lo que somos – nuestra vida eterna – es una tontería. Todo lo que Dios hace es bueno, porque él es el Dios del bien (véase Génesis 1:31).

Comentario

Jesús dejó claro que sus palabras no eran suyas, sino que venían de arriba. La suya era una sabiduría divina que expresaba la naturaleza y carácter de Dios, porque él era y es Dios, y vino a revelarnos a Dios.

No debemos confundir esta sabiduría con el mero conocimiento religioso. Incluso es más que actuar conforme a lo que creemos. La sabiduría divina es toda una filosofía de vida, es la razón por la que vivimos de la manera como lo hacemos.

Por eso Jesús pudo decir que vino a traer vida en abundancia (Juan 10:10). Esto es más que una salvación física. Se trata de una transformación de nuestra manera de pensar, de cómo vemos el mundo y nuestro lugar en él. Esta es la vida como Dios manda que vivamos, no como alguna experiencia temporal que pronto se termina, sino como seres diseñados para vivir y crecer para siempre. Sin embargo, esto solo puede pasar a través de la entrega que Dios hace de sí mismo para nosotros, para cambiar y renovar en nosotros la imagen divina, una vez más. Para que ahora pensemos y actuemos como seres sabios que conocen la diferencia entre el bien y el mal.

Tenemos que llegar a ser “sabios para la salvación” (2 Tim. 3:15), lo cual solo ocurre a medida que buscamos, aceptamos y vivimos esta sabiduría divina que se resume en Jesucristo. Podemos vivir solo a través de él, no solo siguiéndolo como nuestro ejemplo, sino comprendiendo que él nos está salvando: sanándonos y rehaciéndonos para que podamos vivir para siempre.

Comentarios de Elena de White

Antes de caer en pecado, Adán y Eva en el Edén estaban envueltos en clara y hermosa luz, la luz de Dios, que iluminaba todo aquello a lo cual se acercaban. Nada obscurecía su percepción del carácter o de las obras de Dios. Pero cuando cedieron al tentador, la luz se apartó de ellos. Al perder las prendas de santidad, perdieron la luz que hasta entonces había iluminado la naturaleza, y ya no podían leer en ésta con provecho. Ya no podían discernir el carácter de Dios en sus obras. Así también hoy el hombre por sí mismo es incapaz de leer debidamente las enseñanzas de la naturaleza. Si no lo guía la sabiduría divina, el hombre exalta la naturaleza y sus leyes y las sobrepone al Dios de la naturaleza. Por esto las meras ideas humanas respecto de la ciencia están tan a menudo en contradicción con la enseñanza de la Palabra de Dios. Mas para los que reciben la luz de

la vida de Cristo, la naturaleza vuelve a iluminarse. En la luz que brilla desde la cruz podemos interpretar acertadamente la enseñanza de la naturaleza.

Quien conoce a Dios y su Palabra mediante la experiencia personal tiene fe arraigada en la divinidad de las Sagradas Escrituras. Ha comprobado que la Palabra de Dios es verdad, y sabe que la verdad no puede contradecirse nunca. {El Ministerio de Curación, p. 367}

Si los seguidores de Cristo buscaran con fervor la sabiduría, serían guiados a terrenos ricos de verdad, que ahora desconocen enteramente. El que se entregue plenamente a Dios, será guiado por la mano divina... A medida que atesore las lecciones de la sabiduría divina, se le confiará una comisión sagrada; y será capacitado para hacer de su vida un honor para Dios y una bendición para el mundo. {Los Hechos de los Apóstoles, p. 230}

Preparado el 19 de enero de, 2014 © Jonathan Gallagher 2014
Traducción: Shelly Barrios De Ávila